



...testigo de la luz...

Jn 1,6-8.19-28

III Domingo de Adviento. Ciclo B
Lección Divina



adviento

✚ El sentido de la Navidad está en relación directa con lo que se celebra. De acuerdo a lo que se celebre será la actitud y la disposición que tengamos a la hora de disponernos para la Navidad. Es en esta perspectiva donde el Evangelio de Juan insiste una y otra vez en aquello que es central y fundamental tanto para nuestra fe como para el sentido de la Navidad, como es **en quien creemos y a quien esperamos**. Ahí está lo que da sentido a lo que celebramos, como es **JESÚS**, el Verbo eterno de Dios hecho hombre, que asumió nuestra naturaleza para redimirnos y reconciliarnos con el Padre, para tener vida en Él y por Él. Jesús es el sentido y la razón de la Navidad, fuera de Él o sin Él, la Navidad pasa a ser una fiesta pagana.

En esta perspectiva Juan Bautista se presenta como: "...el testigo de la LUZ..." (Jn 1,7), como aquel que viene a revelarnos y a darnos a conocer la verdad y la esencia de nuestra fe, como el que nos ayuda a conocer al que es en verdad el sentido último y fundamental de toda nuestra vida: **JESÚS**, el HIJO de Dios. De ahí que el precursor del Señor insiste en el hecho que él no es la luz, sino que viene a darnos a conocer a Aquel que sí es **la Luz del mundo** (Jn 1,4; 8,12; 9,5).

Ante esta revelación, le preguntan a Juan sobre su identidad, pretendiendo saber el porqué hacía lo que hacía, de ahí que le interrogan si era él: o el Cristo, o Elías, o un profeta, siempre respondiendo que no; finalmente él se dio a conocer como: "...la voz que clama en el desierto..." (1,23), con la exhortación de "...enderezan sus caminos...". Hace constar que él bautiza con agua, pero que ya estaba en medio de ellos, Alguien que era **mucho mayor que él**, a quien él no era digno de desatarle las correas de sus sandalias.

Para nosotros que nos estamos preparando para la Navidad, el testimonio de Juan es de lo más elocuente y significativo, pues nos coloca de lleno en la motivación que debemos tener en este tiempo, ya que nos hace ver que Aquel a quien esperamos no es simplemente uno más entre tantos, sino que es el esperado de todos los tiempos: el CRISTO, el HIJO DE DIOS vivo y verdadero que ha asumido nuestra vida, para darnos la vida de Dios. De ahí que esta semana es una buena oportunidad para retomar nuestra fe en el Señor y darle gracias por lo que Él es y por lo que Él nos da.

De la misma manera que Juan anunciaba la venida del Señor, y así su testimonio ayudaba a otros a disponerse y prepararse a recibir a Aquel que les podía dar vida, de igual manera nosotros que creemos y esperamos en el Señor, debemos ser sus instrumentos para que otros también puedan conocer y así amar al Señor, dándole un espacio en sus vidas.

Oración Inicial

✚ Al ver el testimonio de Juan, pidámosle al Señor que nos disponga a abrirle el corazón y así dejar que Él nos inunde de su presencia y nos llene de su amor.

*Señor Jesús,
que el testimonio que Juan dio de tí,
que aquello que nos dijo de tí,
que nos reveló que la LUZ eres Tú,
que eres Tú alguien que él no era digno
de desatarte las correas de tu sandalia,
porque eres el Hijo de Dios,*



*el esperado de todos los tiempos,
el Cristo, el Mesías, el Ungido,
el Dios vivo, el Salvador y redentor nuestro,
sea un estímulo y una motivación a buscarte de corazón
y a dejar nuestra vida en tus manos,
para conocerte vivencialmente,
y así reconocerte como nuestro Dios y Señor,
dando testimonio de tí a los que nos rodean,
para que en la Noche Buena,
podamos celebrar nuestra fe en tí,
reconociéndote como el Dios vivo y verdadero,
que asumió nuestra naturaleza humana
naciendo de María Virgen,
en quien y de quien recibimos
toda gracia y toda bendición.
Que así sea.
toda gracia y toda bendición.
Que así sea.*



✚ La Liturgia nuevamente nos coloca el testimonio de Juan el Bautista, como aquel que nos revela al Señor Jesús, como el que da testimonio de la LUZ.

Leamos el pasaje de **Jn 1,6-8.19-28**

** Ver lo que Juan dice de Jesús, lo que afirma al llamarlo como lo hace, y el sentido que tiene esto para nuestra fe.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Viendo lo que el Señor nos ha transmitido por medio de su Palabra, profundicemos el sentido y el mensaje que tiene para nuestra vida, sabiendo que esa es una propuesta y un estilo de vida para nosotros que creemos y seguimos al Señor Jesús.

profundizar

1. ¿Qué me llama la atención respecto de la actitud y la disposición que tuvo Juan?, ¿qué da a entender con lo que hace y dice, qué manifiesta con eso?
2. ¿Qué expresa el hecho que Juan haya venido a dar testimonio de la luz, a presentar a Aquel que sí era la luz?, ¿qué nos dice con esto?, ¿qué importancia tiene esto para nosotros que nos disponemos a celebrar la Navidad?



3. ¿Por qué es tan importante la identidad de Juan (1,19-21)?, ¿por qué insisten tanto en preguntarle si era este o aquel? y ¿qué da a entender el hecho que Juan siempre haya dicho que no, a lo que le preguntaban y él se dio a conocer como la voz que clama en el desierto (1,23)?
4. Y para nosotros que estamos caminando hacia la Navidad, ¿quién es Jesús para nosotros?, ¿qué importancia tiene para nuestra vida el hecho que Él sea quien es?, y siendo así, ¿cómo debe ser nuestra navidad?



...confrontando mi manera de ser con el proyecto del Señor...

Coloquémonos ante la actitud de Juan Bautista, y a la luz de su testimonio, veamos de qué manera estamos viviendo nuestra y qué estamos haciendo para dar testimonio de lo que creemos.

1. Juan vino a dar testimonio del Señor, a invitarnos a enderezar nuestra vida, a adherirnos al Señor, a vivir lo que debemos vivir. Esto que dijo el Bautista, ¿en algo me afecta? Personalmente, ¿existe algo que debería tener en cuenta antes de celebrar la Navidad?
2. El testimonio de Juan era elocuente, porque impulsaba a otros a buscar al Señor, ¿y en mi caso?, mi manera de ser y de actuar, ¿cuestiona e interpela a los que tengo a mi lado, soy un signo de contradicción, por lo que vivo y por mis actitudes? ¿Mi vida inspira y motiva a otros a buscar al Señor?, ¿de qué manera, en qué?
3. ¿Es Jesús para mí, el Cristo, el Salvador, el Señor, el Dios hecho hombre?, ¿es Él la razón y el sentido de la Navidad?, ¿me estoy preparando para celebrar aquello que creo?, ¿de qué manera?
4. Teniendo en cuenta que la Navidad es una oportunidad que tenemos para manifestar a toda nuestra familia, que la vida solo tiene sentido si Dios ocupa un lugar en nuestro corazón, dejándonos iluminar, guiar y conducir por Él, ¿qué podríamos hacer para que la Noche Buena la vivamos como una experiencia de Dios, donde al estar todos reunidos podamos expresar aquello que Dios es para nosotros y así disponernos para que el Señor nos transforme y nos llene de su presencia?, ¿qué podríamos hacer para que en esta Navidad el Señor nos disponga a su acción transformadora en nosotros?

actualizar



✠ Sabiendo que Jesús es la luz del mundo, Aquel que ha venido a darnos vida con su vida, a iluminarnos y a llevarnos al Padre, en este tiempo de Adviento, abrámosle el corazón, pidiéndole que nos ayude a sacar de nosotros todo aquello que aleja de Él y pedirle que nos ilumine con su vida y nos llene de su presencia.

Señor Jesús, Tú que has venido a iluminar toda nuestra existencia, a dar el sentido pleno que nuestra vida debe tener, pues nos has mostrado como debíamos vivir, para agradecerle al Padre; Tú que con tu vida nos has mostrado hasta donde llega el amor del Padre, que no ha escatimado nada, ni siquiera a ti mismo, para que nosotros pudiéramos estar junto a Él y recibir de Él por medio de ti, gracia sobre gracia, bendiciones sobre bendiciones, pues Tú eres para nosotros vida y salvación. Juan Bautista ha venido a decirnos que Tú eres la Luz, el que nos sacas de las oscuridades del error y del pecado, porque eres la verdad, porque Tú eres la salvación. Pues nos haces ver, la manera de

dejarse transformar



vivir que nos conduce hasta el Padre y así nos das vida y vida en abundancia. *Señor, Tú que eres la luz, que has venido a darnos vida y vida en abundancia, te pedimos que derrames tus gracias y tus bendiciones, en nosotros que nos estamos preparando a celebrar tu Navidad, que nos ayudes a ver aquello que es oscuridad y pecado en nuestra vida, aquello que nos aleja de ti, aquello que nos impide vivir tu vida y que no nos hace experimentar la alegría y la paz, que vienen de ti. Por eso, danos en este tiempo, un corazón abierto para escuchar tu voz y así vivir como Tú quieres y esperas de cada uno de nosotros. Que así sea.*

- **Señor,** el testimonio de Juan el Bautista es tan elocuente como cuestionante, pues su vida impactaba, interpelaba y la gente lo seguían, de ahí que causaba curiosidad su identidad, pensaban que era el esperado, o el profeta, o hasta lo comparaban con Elías, pero él no se deja engañar o seducir por los halagos ni por las apariencias, su testimonio era siempre el mismo: ¡NO!, no era ninguno de ellos, simplemente dijo que él era “...la voz que grita en el desierto...”, aquel que exhortaba a volver a Dios, a enderezar los caminos hacia Dios y daba testimonio de ti, haciendo ver que siendo quien era él, no era digno ni de siquiera desatarte las correas de tus sandalias. Sabes Señor, esto es muy lindo, ver como aquel de quien Tú dijiste, que entre los nacidos de mujer, no había nadie más grande que Juan, ha dado testimonio de ti, reconociendo quién eras Tú y manifestando lo que Tú eres en verdad. Por eso, en este tiempo de Adviento, cuando nos disponemos a recibirte, cuando queremos prepararnos a tu llegada, cuando buscamos disponer nuestro corazón para que Tú también puedas nacer en cada uno de nosotros y en nuestras familias, el testimonio de Juan es sumamente significativo, pues nos hace tomar conciencia que los que creemos en ti, no creemos apenas en uno más, sino que Tú eres Aquel que da sentido pleno y total a todo lo que creemos y a todo lo que existe, que Tú eres la plenitud de vida que todos buscamos, porque eres la vida y nos das vida y la vida en abundancia. Por eso, te damos gracias, por habernos regalado el don de creer en ti, y por darnos ahora la oportunidad de que esta Navidad no sea apenas una fiesta de comer y beber, de regalos y de luces, de banalidades y superficialidades, sino que sea una Navidad donde celebrando tu nacimiento, también nosotros podamos experimentar el amor que Tú nos tienes, dándonos una nueva vida, dejando que Tú actúes y te manifiestes en nosotros. Gracias Señor.

*Señor Jesús,
tu enviado, Juan el Bautista,
no tuvo reparos en decir una y otra vez,
que él no era el Cristo,
sino que venía a disponer
y preparar tu venida,
porque eras Tú la luz del mundo
el que das el sentido pleno*

*y verdadero a la vida.
Él dio testimonio de ti,
te dio a conocer tanto de palabras
como con su vida,
para que fueran a ti
para encontrar en ti, vida plena.
Señor, ayúdanos en esta Navidad,
que también nosotros*



como Juan Bautista,
podamos dar testimonio de ti
en nuestras familias,
entre nuestros amigos,
en nuestras comunidades,
para que seas Tú
el que actúes en nosotros
y así nos atraigas a ti

con lazos de amor y misericordia.
Regálanos Señor la gracia
de ser instrumentos tuyos
para que otros te busquen
y así seas Tú para nosotros,
vida y salvación.
Que así sea.



✚ Teniendo en cuenta el testimonio de Juan, aquello que él dijo de sí mismo y lo que dijo de Jesús, que esto nos ayude a afianzar cada vez más nuestra fe, para así dar testimonio como lo hizo Juan.

Señor Jesús, para que como Juan demos testimonio de ti,
ayúdanos a...

Señor, para que te reconozcamos como la Luz, que viene al mundo
y nos da vida, danos la gracia de...

- **Señor Jesús,** para vivir más plenamente nuestra fe en ti, haz que...
- **Señor Jesús,** danos la gracia de tu Espíritu Santo, para que...

Creo Señor, que Tú eres...

- ✓ la luz que resplandece en las tinieblas (Jn. 1,5)
- ✓ la vida y eres la luz de los hombres (Jn, 1,4)
- ✓ el que existías y existes desde siempre (Jn, 1,1)
- ✓ el que estabas y estás junto a Dios (Jn, 1,1)
- ✓ Dios vivo y verdadero hecho hombre (1,1.14)
- ✓ Aquel por quien todo fue hecho (Jn, 1,3)
- ✓ Aquel que da sentido a todo lo que fue hecho
- ✓ Aquel en quien Dios pensó cuando creó todo
- ✓ Aquel que nos ha hecho hijos de Dios (Jn, 1,12)
- ✓ Aquel que se hizo CARNE y habitó entre nosotros (Jn, 1,14)
- ✓ Aquel que eres todo amor y fidelidad (Jn, 1,15)
- ✓ Aquel en quien reside la plenitud de Dios (Jn, 1,16), porque eres Dios
- ✓ Aquel que nos da gracia sobre gracia y bendición sobre bendición (Jn, 1,16)
- ✓ el único que has visto a Dios y compartes con Él su vida (Jn, 1,18)
- ✓ Aquel que nos ha revelado y dado a conocer plenamente al Padre (Jn, 1,18)

Creo Señor, que Tú eres Dios vivo y verdadero que te has hecho carne. Creo Señor, pero ayúdame a conocerte y amarte cada vez más, ayúdame que el creer en ti no sea solo una teoría o una información, sino que sea algo que me cambie la vida, algo que dé un sentido pleno y total a todo lo que soy y a todo lo que hago. Que así sea.



Perdón, por las veces...

- *que mi fe fue tímida y no di testimonio de ti...*
- *que el respeto humano y la vergüenza opacaron mi testimonio...*
- *que mi fe fue solo de domingos y no se notó en mi manera de ser...*
- *que tus enseñanzas no fueron el sentido de mi vida...*
- *que no me dejé iluminar y guiar por ti...*
- *que seguí a otros dioses y otros ocuparon tu lugar en mi corazón y en mis opciones...*
- *que me busqué a mí mismo y no a ti...*
- *que hice mi voluntad y no la tuya...*
- *que el amor no fue mi motivación ni mi estilo...*
- *que no dejé que Tú transformes mi vida...*
- *que me resisto a cambiar y así convertirme...*
- *que no me abandono en ti...*
- *que no enderezo ni corrijo mis caminos...*
- *que no hago de ti mi seguridad ni mi confianza...*

Perdón Señor, por mis fragilidades, mis incoherencias, mis debilidades. Perdón, porque Tú todavía no eres todo para mí. Al perdonarme, te pido me ayudes a vivir cada vez con más plenitud, con más alegría, con más entrega y así dejarme transformar por ti, siendo Tú todo para mí. Que así sea.

✚ Sabiendo que el Señor es la luz que ilumina a todo hombre, veamos en qué y cómo nos debemos dejar iluminar por Él para recibir de Él vida y salvación.



asumir

- ✓ Teniendo en cuenta el testimonio de Juan, que Jesús es la luz, yo como cristiano, ¿de qué manera, con qué actitudes voy a demostrar mi fe en Él, para que en esta Navidad, otros puedan conocerlo gracias a mi manera de ser, a mis valores, a mis convicciones, es decir al testimonio que dé de que Jesús es el Señor?
- ✓ Juan dio testimonio de Jesús, y nosotros como cristianos, ¿cómo, de qué manera vamos a vivir esta Navidad, para que otros viendo como nosotros la celebramos, se sientan cuestionados e interpelados por nuestra vida y así busquen al Señor?
- ✓ ¿Qué debemos hacer para que nuestra celebración de Navidad, exprese en toda la dimensión nuestra fe en el Señor Jesús, reconociéndolo como el HIJO de Dios vivo hecho hombre?



Oración Final

✚ Pidámosle al Señor que nos ayude a vivir lo que hemos reflexionado y a testimoniar aquello que creemos.

Señor Jesús

*Tú que eres la luz que ilumina a todo hombre,
Tú que eres Aquel que viene a darnos vida y salvación,
Tú que eres el Dios vivo y verdadero hecho hombre,
danos la gracia de que conociéndote,
vivamos tus enseñanzas;
que viviendo lo que Tú nos has dicho,
aprendamos tu estilo de vida,
que viviendo como Tú,
tengamos en ti y de ti,
vida y vida en abundancia,
para que experimentemos alegría, gozo y paz,
porque Tú vives en nosotros
y nosotros buscamos vivir en ti y para ti.
Derrama Señor, en nosotros,
tu abundante bendición,
para que en todo momento,
podamos experimentar tu amor y tu gracia
y que en esta Navidad,
Tú nos hagas vivir
los mismos sentimientos que tuvo tu Madre,
y así podamos reconocerte
como nuestro Dios y Salvador,
Dios hecho hombre,
que nos vivifica con su amor y su vida.
Que así sea.*